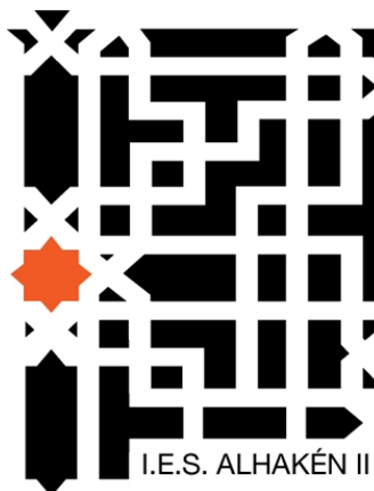


Encontrar un símbolo que nos identifique albergando los caracteres que nos definen no es tarea fácil ya que, detrás de todo logotipo, aparece una explicación o concepto por muy extraño que nos parezca.

Cuando estuve pensando en una idea que nos ayudara a proyectarnos hacia los demás y que, por tanto, fuera logotipo de nuestro centro, me centré, en primer lugar, en la figura cuyo nombre llevamos (Alhaken II) y en una de las grandes empresas que realizó: la creación en plena Edad Media la Gran Biblioteca de Córdoba, equiparable a lo que supuso la Gran Biblioteca de Alejandría en la Antigüedad. Biblioteca que fue en su época faro del saber y transmisora del conocimiento, por poseer numerosos escritos de épocas pasadas.



En definitiva, nosotros como comunidad educativa, aparte de otras cosas, en otro plano, también somos transmisores del saber y la cultura.

¿Pero, cómo podríamos simbolizar en la actualidad ese carácter transmisor?

La idea me surgió casualmente cuando asistía a la inauguración de la exposición de un amigo y, al entregarme el catálogo, me dio un papel con la impresión del código QR, que te da acceso a través de internet al catálogo. Esta impresión me hizo pensar cómo esa maraña de dígitos parecida a un laberinto podría albergar tanta información. En realidad, al igual que el libro, las nuevas tecnologías también son vehículo de conocimiento. Pero hay algo más y es que este código es una abstracción perfecta de las maravillosas celosías de la época califal, por lo que me puse a trabajar en una de las celosías del mirab de Alhakan II que, aparte de deleitarnos con su belleza formal, es una fabulosa demostración del dominio del ser humano en geometría y matemáticas, y de cómo la magia de los números puede crear objetos tan hermosos.

A partir de estas ideas, transmisoras tanto del conocimiento como de la estética formal, se fue modelando nuestro logotipo hasta adquirir su aspecto final. Pero su carácter simbólico no obedece a un solo concepto, ya que puede sugerirnos otros aspectos, tales como ver cómo esas líneas pueden ser caminos que recorreremos o lazos que nos unen, cómo podemos hacer forma estructural desde nuestra diversidad o de cómo entrelazamos nuestros proyectos alrededor de una estrella, símbolo de esperanza y de futuro.

Por último, agradecer a toda nuestra comunidad educativa, alumnos, padres y compañeros por aceptar tan de buen grado este logotipo y haberme dado la oportunidad de poner una pequeña aportación en nuestra tarea de mejora.

Manuel Muñoz. Profesor de dibujo